

“La insubordinación militar atenta contra el principio mismo de los Ejércitos”

Enrique Múgica: no a la OTAN; sí al tratado con Estados Unidos 9-2-79

Enrique Múgica, dirigente del PSOE y ex presidente de la Comisión de Defensa del Congreso, se mostró contrario, durante la conferencia que pronunció ayer en el Club Siglo XXI, al ingreso de España en la OTAN, pero estimó como muy posible la renovación, en 1981, del tratado con Estados Unidos. Asimismo, apoyándose en las

palabras del Rey, señaló que cualquier acto de insubordinación militar atenta contra el principio mismo de los Ejércitos. Asistieron al acto el capitán general de la I Región, teniente general De la Torre; el jefe del Estado Mayor de la Guardia Civil, general Santamaría; el teniente general Gómez de Salazar; y numerosos jefes y oficiales.

La conferencia del dirigente socialista, titulada «Las Fuerzas Armadas en la democracia para todos», se basó fundamentalmente en la necesidad de modernizar y dotar de mayores medios a las Fuerzas Armadas. Los gastos militares de España —señaló— son menores que los de los países de la OTAN, del Pacto de Varsovia e, incluso, de neutrales como Suecia, Suiza y Yugoslavia.

El señor Múgica afirmó que la democracia española es el resultado de una transacción histórica entre una derecha incapaz de mantener por más tiempo fórmulas autoritarias y una izquierda en proceso de crecimiento, pero insuficiente para determinar por sí sola la salida al régimen anterior. Destacó la caracterización ideológica con que las Fuerzas Armadas salieron de la guerra civil, de la que procedía la incomunicación entre las mismas y una parte muy importante del pueblo. «lo que engendró —dijo— lamentables desconocimientos mutuos».

Afirmó más adelante que un grupo de militares privilegiados por su proximidad a la cúspide del poder impedía ver la realidad de sueldos inferiores en más de un tercio a los de los funcionarios de la Administración civil, y la insuficiencia de medios y equipos. Por el contrario, los valores integristas recibidos llevaban al Ejército a contemplar con desconfianza a amplios sectores populares.

Según Enrique Múgica, el proceso democrático está superando

esta situación y en la Constitución se destacan como funciones de las FFAA garantizar la defensa de la soberanía e independencia, la integridad territorial y el ordenamiento constitucional. Precedentes de esta última misión —señaló— figuran en las Constituciones de la República Federal de Alemania y de Portugal. El ejercicio de esta misión —apostilló— sólo puede realizarse cuando el Gobierno, apoyado por las Cortes, lo decida.

Más adelante, el señor Múgica afirmó que, al tiempo que se ha de proceder a la puesta al día de los haberes de los miembros de las FFAA, también se debe crear una tecnología de armamento propia, lo que obliga a la fabricación de series importantes y a una exportación selectiva y controlada por las Cortes.

La modernización de las FFAA, según el conferenciante, pasa por el rejuvenecimiento de sus cuadros, sin perjudicar derechos adquiridos ni expectativas de destino, y por conseguir unidades más operativas. Para conseguir los recursos materiales que permitan este proceso, se impone que el sistema fiscal tenga unas características semejantes a las vigentes en el resto de Europa occidental.

Se refirió más adelante a las Reales Ordenanzas y a la reforma militar, que el PSOE apoya, y que obliga a la mayor disciplina, al acatamiento de la Constitución y al respeto de las distintas opciones políticas que de la misma se derivan. «Las armas —explicó el líder

socialista— sólo podrán utilizarse cuando el poder ejecutivo lo ordene y, por ello, cualquier acto de insubordinación prevaleciendo del monopolio de la fuerza atenta contra el principio mismo de los Ejércitos, ya que al romper la disciplina los conduce al camino de su desintegración, como ha señalado el Rey en su ejemplar discurso de la Pascua militar.»

No trasplantar la democracia civil

El señor Múgica señaló que cuando se habla de democracia en las FFAA no se trata miméticamente de trasplantar lo que existe en la sociedad civil, ya que podrían quedar rotos los necesarios criterios de jerarquía y subordinación. «Se trata —añadió— de que el Ejército sea constitucional, vinculándose así con una ejemplar tradición en la que se encuentran nombres como Espartero y Prim.»

Enrique Múgica, que expresó su solidaridad con las Fuerzas Armadas, «a las que el terrorismo ataca con el propósito de destruir las libertades defendidas por el pueblo», se mostró contrario al ingreso de España en la OTAN. «España —dijo— no puede ser neutral, por cuanto pertenece a Europa occidental, pero la defensa de ésta puede hacerse por vías distintas que el alineamiento en la Alianza Atlántica». «Posiblemente y como una de las alternativas —terminó— haya que renovar en 1981 los tratados con Estados Unidos, pero sobre un plano de igualdad.»